



Fundación Integra en la región de Aysén impulsa espacios de reflexión pedagógica previo al inicio del Año Parvulario

A través del Programa Nacional de Formación Bienal 2025-2026, los equipos educativos de la región analizaron sus prácticas desde la perspectiva de la niñez, con el objetivo de promover mejoras concretas en las interacciones, los espacios y los tiempos de aprendizaje en los jardines infantiles del territorio.

Con miras a entregar una educación de calidad y situada en el bienestar de la niñez, los equipos educativos de Fundación Integra en la Región de Aysén participaron en el Hito 1 denominado “Ambientes

para el encuentro y el aprendizaje”. Esta instancia formativa, enmarcada en el programa “Educación Transformadora para el Desarrollo Humano y Sostenible”, invitó a las trabajadoras y trabajadores a

observar y analizar los recintos educativos poniéndose a la altura de una niña o un niño, para así identificar oportunidades de mejora en sus propios contextos.

Durante la jornada, las Comunidades en Aprendizaje (CenA) desarrollaron un proceso de exploración crítica mediante recorridos por las instalaciones, conversatorios reflexivos y el diseño colaborativo de líneas de acción, integrando roles definidos para potenciar el liderazgo al interior de cada comunidad. Este ejercicio permitió evaluar oportunidades de mejora en tres dimensiones clave: las interacciones humanas, los espacios físicos junto a sus recursos, y la organización del tiempo pedagógico, buscando generar ambientes bientratantes, inclusivos y desafiantes para el aprendizaje de los párvulos de la región.

Al respecto, Verónica Cárcamo Galaz, Jefa Territorial de Calidad Educativa de Fundación Integra de la región de Aysén destacó que “unos de los grandes logros que hemos tenido como institución es que hemos podido instalar, durante muchos años, la Formación Continua de todos los equipos educativos, lo que se transforma en un tremendo beneficio para las niñas y niños, porque en Educación siempre tenemos que estar preparados, perfeccionarnos y en la búsqueda de distintas estrategias que nos permitan motivar a niñas y niños y en espacios que sean seguros y confortables para ellas y ellos”.

Esta instancia de preparación no solo fortaleció el análisis técnico, sino que también consolidó la confianza de los equipos de trabajo, promoviendo una cultura de mejora continua con un fuerte sentido territorial y pertinencia a cada comunidad educativa local. Asimismo, el trabajo contempla un seguimiento a las acciones implementadas para asegurar que estas reflexiones se conviertan en prácticas concretas que beneficien el desarrollo integral y pleno de los más pequeños.

A pocos días de comenzar la atención presencial en los establecimientos, la Jefa Territorial de Calidad Educativa aprovechó la instancia para enviar un mensaje e invitar a las familias a “ser parte de las distintas comunidades educativas. Darles la confianza y seguridad de que tenemos equipos educativos comprometidos y profesionales capaces de relevar y potenciar las características de niñas y niños, propiciando prácticas pedagógicas acordes de las necesidades de las niñas y niños de hoy”. Con estas acciones previas al inicio del año parvulario, la institución reafirma su compromiso con una educación transformadora que ubica a la niñez en el centro de su quehacer, respaldada por equipos reflexivos que buscan generar experiencias de aprendizaje sostenibles en el tiempo.